

Migraciones e interacción regional en Colombia

1973-1993

Samuel Jaramillo*

investigaciones y ensayos



Samuel Jaramillo es economista de la Universidad de los Andes, doctor en urbanismo de la Universidad de París XII y profesor titular de la Facultad de Economía de Univesidad de los Andes.

RESUMEN

Este artículo se propone hacer una lectura de la información censal sobre migración poblacional como indicador de las pautas de interacción socioespacial en el territorio colombiano, algo novedoso, pues, en nuestro medio, son muy raros los estudios socioespaciales que se apoyen en evidencias de flujos e interacción. Para ello se examinan las cifras de "migración de toda la vida" de los censos de 1973 y 1993, y se intenta discernir algunas tendencias durante este periodo. La primera parte del artículo examina el comportamiento de la migración entre las cuatro grandes regiones socio-culturales que han sido constitutivas de la estructura socioespacial colombiana en el largo plazo (con la adición de una quinta región de expansión de la frontera socioeconómica), con el fin de tener alguna idea sobre la trayectoria reciente de unificación del territorio. La segunda parte analiza la interacción entre los departamentos y presenta un esquema de jerarquización e interacción socioespacial en cada una de las dos fechas.

ABSTRACT

This article proposes the study of census information on population migration as an indicator of sociospatial interaction in Colombia. Since sociospatial studies in Colombia rarely use flow and interaction evidence, the proposed approach is innovative. "Life-long migration" data from the 1973 and 1993 census are examined in order to discern tendencies during this period. The first part of the article explores migrational behavior among the four large, sociocultural regions which have been the long-term bases of Colombian sociospatial structure (adding to them a fifth region, resulting from the expansion of the socioeconomic frontier), and tries to define recent patterns of territorial unification. The second part analyzes the interaction between departments and proposes a model for defining sociospatial hierarchies and interaction in the two periods studied.

1. Introducción

El presente texto pretende hacer una lectura inicial de la información censal reciente sobre migraciones internas en Colombia, con énfasis en su dimensión regional. Examinaremos los datos atinentes a la llamada *migración de toda la vida*, del censo de 1993, y los compararemos con los correspondientes al censo de 1973. Por limitaciones de acceso a la información, este trabajo se apoya en las cifras departamentales (aunque las cifras municipales existen, y tenemos la esperanza de utilizarlas ulteriormente para análisis más finos, cuando dispongamos de los recursos necesarios para su explotación). Nuestra lectura tiene, sin embargo, una cierta peculiaridad que queremos precisar. Aunque nos interesan las migraciones en su dimensión propiamente demográfica, el centro de nuestras preocupaciones es otro: la interacción socioespacial. En el medio colombiano, tal vez debido a dificultades de información, los análisis territoriales rara vez se apoyan en datos de interacción. En general se hacen caracterizaciones de las unidades espaciales con base en comparaciones de sus atributos, pero son muy escasos los exámenes que se realizan teniendo en cuenta las relaciones mutuas que se establecen entre estas unidades. Nuestra intuición es que la migración puede ser un indicador de la interacción socioespacial. Es claro que con esto último nos referimos a fenómenos complejos y de diversa índole: productivos, comerciales, financieros, laborales, etc., que se expresan en flujos, cada uno de éstos con sus particularidades. Pero estimamos que la mi-

gración debe reflejar estos nexos entre las unidades territoriales. Si dos lugares son relativamente independientes entre sí, probablemente existen pocos desplazamientos de personas entre ellos. Por el contrario, si su relación es estrecha, es esperable que exista un número apreciable de personas que truequen su lugar de residencia de uno hacia el otro y viceversa. Además, la información sobre migración tiene la ventaja de ofrecer datos homogéneos y comprehensivos para el conjunto del territorio. Aspiramos, entonces, con este análisis, a ofrecer luces, desde una óptica distinta, sobre la estructura y la dinámica del territorio colombiano y sus componentes.

Las preguntas que nos hacemos se apoyan, además, en una tradición que tiene que ver sobre todo con el análisis territorial de este país, y se sitúan alrededor de un punto central: la integración del territorio. Quienes han analizado el desenvolvimiento socioespacial de Colombia han identificado un rasgo determinante en su trayectoria de largo plazo: a pesar de su unidad política formal, el territorio colombiano estuvo fuertemente fragmentado durante fases muy largas de su historia. Se puede decir que, hasta épocas relativamente recientes, Colombia era un archipiélago de regiones muy centradas en ellas mismas, con pocas interrelaciones mutuas y con rasgos internos muy diferenciados (Kalmanovitz, 1982; Ospina Vásquez, 1995; Jiménez y Sideri, 1985).

Esto, aparentemente, ha tenido grandes repercusiones de diverso orden sobre el desenvolvimiento del país, entre las cuales destacamos algunas. Como resultado de lapsos

territorios

muy extensos de tiempo con dinámicas paralelas, se ha consolidado una fuerte diversidad cultural entre las grandes regiones colombianas, las cuales exhiben perfiles muy diversos en aspectos tales como lo étnico, el comportamiento político y las pautas de relaciones interpersonales, entre otros. Se dice además que esta fragmentación constituyó un obstáculo para el desarrollo económico, pues la talla de los mercados fue limitada y se subutilizaron las complementariedades interregionales potenciales. Incluso, hay quienes ven en este rasgo la base de ciertas peculiaridades de la dinámica política y macroeconómica del país, pues la fragmentación regional ha implicado una diversificación de élites que se han visto obligadas a establecer complicados mecanismos de negociación y compensación. (Montenegro, 1996; Revéiz, 1989).

Tal vez una de las consecuencias más sobresalientes de este hecho tiene que ver con la configuración de la red urbana colombiana. Cuando se compara ésta con sus homólogas en los países latinoamericanos, se advierte que Colombia parece escapar a la pauta común en el continente de redes urbanas muy concentradas en una ciudad primada, la llamada «macrocefalia urbana». En este país se encuentra una gradación de centros urbanos más equilibrada, que se acerca a la pauta de los países centrales. La hipótesis explicativa defendida por algunos es que este resultado, más que consecuencia de una dinámica socioeconómica muy distinta a la de los otros países latinoamericanos, se debe más bien a la fragmentación inicial del territorio y a su unificación tardía: mientras en

otros países de la región las circunstancias condujeron a una aguda concentración de la red urbana en torno a un solo núcleo, en Colombia la concentración también operó, pero con espacios muy segmentados y con respecto a cuatro aglomeraciones, que eran los focos de cada una de las cuatro grandes regiones en que estaba fragmentado el país (Jaramillo y Cuervo, 1987; Cuervo, 1990). Nótese, sin embargo, que las alusiones a la fragmentación territorial se hacen en pasado. Y al respecto surge una pregunta: ¿qué tanto se ha superado esta segmentación? La respuesta no es fácil, existen opiniones diversas, y probablemente sea necesario hacer distinciones importantes entre las diferentes secciones del territorio. Los fenómenos espaciales tienen una gran inercia y muy diversos componentes. Precisamente, con el análisis de los patrones migratorios queremos suministrar una evidencia con algún referente empírico de este aspecto y, sobre todo, de su evolución. Por esto, nos preocupamos por contrastar los datos recientes con la fecha más antigua para la cual disponemos de información comparable, que en este caso es el censo de 1973. Estimamos que un lapso de veinte años debe evidenciar si existen tendencias importantes en uno u otro sentido, y que tal vez esta mirada permita identificar su desenvolvimiento con alguna desagregación.

En la siguiente sección de este texto se analizan algunas evidencias del comportamiento migratorio *de toda la vida* en el nivel regional, de acuerdo con una regionalización que obedece a un criterio cultural e histórico que se explicará más adelante. La sec-

ción final hace un análisis a nivel departamental, utilizando algunos indicadores de interacción, que desembocan en un esquema de interacción interdepartamental. Este esquema proporciona una representación estilizada de lo que debe ser la interacción socioespacial de los componentes del territorio colombiano en las dos fechas de observación.

La migración interregional de toda la vida, 1973-1993

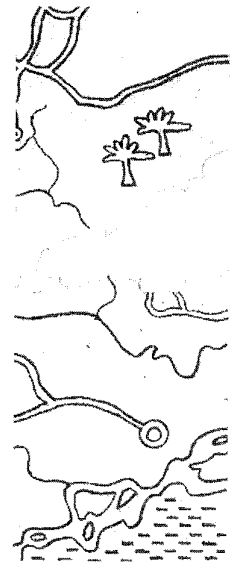
Aspectos metodológicos e indicadores

La información que explotaremos, como se ha dicho, corresponde a la denominada *migración de toda la vida*: los censos preguntan al encuestado su lugar de nacimiento, y de esta manera es posible construir matrices de flujos de migración entre las distintas secciones del territorio. Los censos de 1973 y 1993 permiten identificar el municipio de origen del encuestado —lo cual no es posible en el censo de 1985, debido al proceso que se hace de la información, por lo cual no lo tratamos—. La circunstancia mencionada posibilita construir matrices de los movimientos migratorios entre todos los municipios del país, tarea que aspiramos a llevar a cabo próximamente. Aquí trabajamos a partir de datos más agregados que ya están disponibles: las matrices de migración interdepartamentales. Las matrices intermunicipales permiten ver con detalle aspectos que enriquecen la percepción más agregada y que pueden relativizar o, incluso, hacer variar algunas conclusiones extraídas de la

información más general. Pero las cifras interdepartamentales pueden identificar las tendencias más globales, y tomamos este ejercicio como una primera aproximación al tema, lo que no reemplaza, sino que apoya, un análisis ulterior más fino.

Para interpretar los resultados del examen de estas cifras, vale la pena recordar que las estadísticas de migración de toda la vida son un acumulado sobre un periodo que no está claramente definido, y que tienen una dimensión de largo plazo. Es claro que las cifras de 1993 están influidas en algo por las de 1973. Sin embargo, además de que este panorama acumulado de cada momento es, en sí mismo, significativo, consideramos que el lapso que separa los dos censos, veinte años, es lo suficientemente extenso como para revelar, si es que las hay, mutaciones de envergadura en las pautas de migración y de interacción socioespacial.

Las cifras de personas censadas tienen en este trabajo dos expansiones, pues para nuestros propósitos es importante no limitarnos a la información censada original, lo que puede introducir sesgos. Por una parte se ha hecho la expansión por cobertura censal, para lo cual usamos los índices oficiales correspondientes. Por otra parte, hemos supuesto que la población sobre la cual no se tiene información acerca de su lugar de nacimiento (una porción muy pequeña, por lo demás), sigue las mismas pautas globales de la población sobre la que sí se conoce este dato. Como no tenemos información sobre la emigración internacional, y nos interesa sobre todo la interacción intranacional, hemos excluido la población residente nacida fuera



territorios

del país (también una porción pequeñísima). De esta manera, las matrices tienen la forma de una población «cerrada».

Así, para la población de cada unidad territorial se pueden medir las categorías que aparecen a continuación, a partir de las cuales es posible construir diversos índices, que iremos precisando a lo largo del análisis:

Residentes: la población asentada en cada unidad espacial en el momento del censo.

Población estable: la población residente nacida en la misma unidad territorial, es decir, que no migra o que ha retornado a su lugar de nacimiento.

Inmigrantes: la población residente en una unidad espacial que ha nacido fuera de ella. La relación *inmigrantes/residentes*, que puede ser tomada como una *Tasa de Inmigración*, es importante, pues nos da la idea del peso de la población proveniente de otras unidades espaciales sobre la población de cada unidad territorial.

Emigrantes: es el total de población nacida en la unidad espacial de referencia, y que reside en el momento del censo en el resto del territorio.

Nacidos: es el total de habitantes nacidos en una unidad territorial, y que residen en ella o en el resto del territorio nacional. Es decir, es la suma de la *población estable* y los *emigrantes* (por supuesto, no se incluyen aquí los emigrantes a otros países, sobre los cuales no tenemos datos).

La relación *emigrantes/nacidos* nos da una idea de qué tanta población expulsa una unidad territorial hacia el resto del territorio. Puede tomarse como una *Tasa de Emigración*, la cual, entre los estudiosos, produce

cierta polémica, debido a la identificación del denominador; pero, en nuestro caso, éste aparece diferenciado nítidamente.

Una magnitud pertinente es el *saldo migratorio*, que consiste en la diferencia entre los inmigrantes y los emigrantes (o entre los residentes y los nacidos), pues nos da una idea del resultado neto de los movimientos migratorios en una unidad territorial. La relación *saldo migratorio/residentes* nos indica el impacto de estos flujos migratorios sobre la dinámica poblacional de la unidad territorial de referencia.

Incluimos, además, un indicador que hemos denominado *Índice de Apertura Migratoria*, y que definimos como la suma de inmigrantes y emigrantes sobre la población estable. Este índice muestra qué tan cerrada o abierta sobre sí misma es la población de una unidad territorial, lo cual es compatible con diversas magnitudes en el saldo migratorio. Finalmente, hemos calculado los flujos migratorios entre las diferentes regiones como proporción de la población total en cada fecha, para hacer más comparables las configuraciones respectivas de este fenómeno en las dos fechas de análisis.

La definición de las regiones

Entre los estudiosos de los fenómenos socioespaciales en Colombia, e incluso entre quienes estudian las migraciones, se emplean varias divisiones regionales del territorio nacional. Nosotros hemos adoptado una que responde a un criterio básicamente socio-cultural. Además de la justificación de que en los fenómenos migratorios la dimensión

cultural es importante, tenemos otra de orden más estructural a la aludida: los contrastes y homogeneidades culturales en las diversas secciones del territorio son el precipitado histórico del desarrollo fragmentado del país. En ese sentido, las grandes regiones culturales que se pueden detectar corresponden a las unidades socioespaciales que existieron en nuestro pasado con una gran autonomía, y son las siguientes: la Costa Caribe, o Atlántica, como se conoce entre nosotros; la Región Antioqueña; la Región de la Costa Pacífica; y la Región Central Andina. Examinando información de censos y encuestas de hogares hasta 1989, Vicente Gouëset ya había advertido que, a grandes rasgos, estas regiones operan como «cuencas migratorias» relativamente diferenciadas (Gouëset, 1992).

Así, entonces, hemos agrupado los departamentos en las regiones antes aludidas:

Región Central Andina: Bogotá, Cundinamarca, Boyacá, Santander, Norte de Santander, Tolima y Huila.

Región Pacífica: Valle, Cauca, Nariño y Chocó.

Región Antioqueña: Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío.

Región Costeña: Atlántico, Bolívar, Magdalena, La Guajira, Cesar, Sucre, Córdoba y San Andrés.

A ellas hemos agregado una quinta región, que hemos denominado *Orinoquia-Amazonia*, y que probablemente no tiene una unidad interna semejante a las otras, pero que tiene fuertes peculiaridades, en especial en lo migratorio. De hecho, la ocupación del territorio colombiano ha sido muy desigual, y

alrededor del 96% de la población está asentada en las cuatro regiones anteriormente mencionadas, que constituyen cerca de la mitad del área física del país. La otra mitad permaneció relativamente vacía hasta hace pocos años. En la actualidad esta sección, cuyos componentes en términos departamentales son Arauca, Casanare, Meta, Caquetá, Putumayo, Guainía, Guaviare, Vaupés, Vichada y Amazonas, parece ser el soporte de una acelerada y traumática expansión del espacio socioeconómico, con fuertes corrientes migratorias hacia este territorio de frontera.

Los resultados

El Cuadro 1 muestra la distribución de la población residentes, en las dos fechas censales, y su proporción respectiva con relación a la población total. En general puede observarse que la distribución interregional de la población cambia poco entre estas fechas. Uno de los principales cambios, y esperable, es el crecimiento relativo de la población de la Orinoquia-Amazonia, que aumenta en casi un 50% su participación en la población total: sin embargo, dado su muy bajo peso inicial, su impacto en la distribución global es más bien marginal, pues de una participación del 3,1% pasa al 4,5%, lo cual implica un cambio en la población global de apenas 1,4%. De otra parte, la región antioqueña ve caer su participación en 1,6%, pasando del 21,1% al 19,5%. En contraste, la Región Costeña aumenta su participación en un 1,1%, pasando del 20,1% al 21,2%. La Región Central disminuye ligeramente

territorios

su participación, del 37,1% al 36,8%, es decir, un 0,3% de la población total, mientras que la Región Pacífica decrece su participación en un 0,6%, pasando del 18,6% al 18%. Podemos decir que estas transformaciones son pequeñas, pues la máxima variación en veinte años apenas llega al 1,6%, para el caso antioqueño.

Ahora, ¿qué tanto de estas transformaciones puede atribuirse a las migraciones interregionales? El Cuadro 2 muestra los saldos migracionales. Allí puede verse, también como era de esperarse, que en la Región Orinoquia-Amazonia es donde el impacto migratorio sobre la dinámica poblacional es más importante: en 1973, el saldo migratorio representaba un 28,3% sobre la población residente. Veinte años después, aunque sigue siendo muy elevado, esta relación disminuye sensiblemente, cayendo al 19,9%. La otra región donde el saldo migratorio es importante, en este caso con signo negativo, es Antioquia, donde en 1973 era del 7%.

Sin embargo, el impacto de las migraciones sobre la pérdida de peso relativo de la población antioqueña parece amortiguado por el hecho de que en realidad este saldo migratorio disminuye en 1993, pues cae al 4,8%. Algo similar puede decirse de manera correlativa de la Región Costeña: su peso en 1973 estaba reforzado por un saldo migratorio pequeño, del 1,3%. Veinte años más tarde, su participación en la población total aumenta, pero el refuerzo del saldo migratorio ha caído a un 0,5% de su población residente. Podría pensarse entonces que, en estos dos casos, las mutaciones en la participación poblacional no obedecieran fundamentalmente a las corrientes migratorias, que parecen haber evolucionado en sentido contrario al esperado. En los casos de la Región Central y Pacífica, los saldos migratorios han caído a proporciones del 0,4% (negativo en el primer caso y positivo en el segundo), lo que permite pensar que el impacto en la dinámica poblacional es muy limitado.

CUADRO 1
POBLACIÓN RESIDENTE POR REGIONES

REGIÓN →	CENTRAL	PACÍFICA	ANTIOQUIA	COSTA	ORINOQ/AMAZ	TOTAL
1973	8,422,094	4,225,384	4,776,495	4,559,925	699,185	22,683,083
1993	13,618,869	6,646,512	7,204,586	7,824,258	1,675,088	36,969,706
% del total						
1973	37,1	18,6	21,1	20,1	3,1	100.0
1993	36,8	18,0	19,5	21,2	4,5	100.0
Tasa anual de crecimiento	2.43	2.29	2.08	2.74	4.47	2.47

territorios

CUADRO 2
SALDO MIGRATORIO POR REGIONES

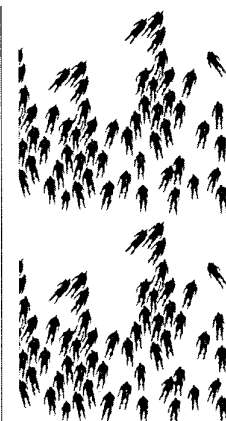
REGIÓN →	CENTRAL	PACÍFICA	ANTIOQUIA	COSTA	ORINOQ/AMAZ
Saldo migratorio					
1973	-113,645	190,917	-332,977	57,907	197,799
1993	-52,409	24,498	-347,197	41,393	333,714
Saldo residentes					
1973	-0,013	0,045	-0,070	0,013	0,283
1993	-0,004	0,004	-0,048	0,005	0,199

El Cuadro 3 puede reafirmar esta percepción. Allí se compara la participación de los residentes de cada región sobre el total, con la participación de los nacidos en esa región sobre el total respectivo. Su diferencia podría ser interpretada intuitivamente como el contraste entre la distribución real de la población, y la distribución potencial en el caso hipotético de que todos los nacidos en cada

región hubieran permanecido en su región de origen, es decir, si no hubiera existido migración interregional. El resultado es bien contundente: en 1973, la variación más notable hubiera sido en la Región Antioqueña, que, en caso de no haber migración, hubiera tenido 1,47% más de peso demográfico, es decir, un 22,53% en lugar del 21,06 que efectivamente tuvo. Las demás regiones no

CUADRO 3
POBLACIÓN RESIDENTE Y NACIDA EN LAS REGIONES

REGIÓN →	CENTRAL	PACÍFICA	ANTIOQUIA	COSTA	ORINOQ/AMAZ
HABITANTES					
1973					
Residentes	8,422,094	4,225,384	4,776,495	4,559,925	699,185
Nacidos	8,535,739	4,034,467	5,109,473	4,502,018	501,386
% SOBRE TOTAL					
Residentes	37.13	18.63	21.06	20.10	3.08
Nacidos	37.63	17.79	22.53	19.85	2.21
Diferencia	-0.50	0.84	-1.47	0.26	0.87
HABITANTES					
1993					
Residentes	13,618,869	6,646,512	7,204,586	7,824,258	1,675,088
Nacidos	13,671,278	6,622,014	7,551,783	7,783,258	1,341,373
% SOBRE TOTAL					
Residentes	36.84	17.98	19.49	21.16	4.53
Nacidos	36.98	17.91	20.43	21.05	3.63
Diferencia	-0.14	0.07	-0.94	0.11	0.90



territorios

alcanzan a tener una variación del 1%: ni siquiera la Orinoquia-Amazonia, que hubiera tenido una proporción del 2,21% en lugar del 3,08%, que en realidad tuvo, es decir, una variación del 0,87%. La variación en la Región Pacífica hubiera sido 0,84%; en la Región Central, 0,50%; y en la Costa, 0,5%. Pero, más interesante aún, estos contrastes tienden a reducirse todavía más en 1993. La diferencia cae en la Región Antioqueña del mencionado 1,47% al 0,94. La Orinoquia-Amazonia es la única región en donde el desfase crece, pero muy ligeramente, del 0,87% al 0,9%. En las otras tres regiones las diferencias son mínimas: 0,14% para la Región Central, 0,11% para la Costa y 0,07% para la Región Pacífica.

El hecho de que, como parece, los saldos migratorios interregionales sean relativamente marginales, no quiere decir necesariamente que los flujos migratorios sean pequeños, ni que las regiones tengan entre sí una interacción débil. Bien puede suceder que estos flujos migratorios sean intensos, pero que se balanceen, y que estemos en presencia de un territorio integrado pero poco polarizado interregionalmente. Examinemos para ello, entonces, las magnitudes de la inmigración y de la emigración por separado.

Del Cuadro 4, que muestra las cifras de inmigración a las regiones, destacamos en primer lugar la cifra nacional: en 1973, el 9,1% de la población total era migrante en términos interregionales, es decir, residía en una región diferente a aquella en la cual había nacido. ¿Es ésta una cifra alta o baja? No tenemos referentes para afirmar una cosa u

otra. Pero es importante señalar que veinte años después, esta cifra es prácticamente la misma, 9,2%. La permanencia de esta cifra, simultáneamente con la aparente disminución de los saldos migratorios, podría indicar entonces que los flujos migratorios no parecen haber disminuido, pero sí haberse equilibrado relativamente.

Al examinar la tabla por regiones se destaca, en primer lugar, el gran peso que tiene la inmigración en la región Orinoquia-Amazonia, algo que no es sorprendente en un área de frontera abierta. Pero se advierte cómo este fenómeno tiende a la estabilización, pues el peso de los inmigrantes frente a la población residente cae de manera sustancial entre las dos fechas de estudio. Del 43,9% de población inmigrante sobre la residente, en 1973, se pasa al 33,6%, en 1993. También es de destacar el peso significativo que tiene en 1973 la inmigración extrarregional en la Región Pacífica: el 13,1% de sus residentes eran inmigrantes. Esta proporción, sin embargo, cae fuertemente en 1993 al 10,6%. En las otras tres regiones, la proporción de inmigrantes, que era más baja que en el resto en 1973, aumenta moderadamente en 1993.

El Cuadro 5 muestra las cifras de la emigración desde las regiones (la cifra nacional, por tratarse de una población cerrada, es idéntica a la de inmigración, así que no hacemos comentarios adicionales). Destacamos un hecho sobre el cual se tiene poca conciencia en Colombia: el territorio abierto de la Orinoquia-Amazonia, a la vez que atrae a un número considerable de migrantes, tiene una fortísima emigración: en 1973, el

21,7% de los nacidos en esa área había cambiado de región de residencia. Esta cifra disminuye relativamente en 1993, lo cual señala, con la caída simultánea de las cifras relativas de inmigración, que estos territorios, aun siendo muy móviles, tienden a estabilizarse poblacionalmente. Las regiones Central y Antioqueña conservan sus niveles en la Tasa de Emigración, siendo relativamente alto el caso antioqueño. La Costa tiene la Tasa de Emigración Interregional más baja del país, aunque aumenta ligeramente de 4,3%, en 1973, a 5,5%, en 1993. La Región Pacífica aumenta su tasa de emigración, de 9% a 10,3%, lo que combinado con la caída en la Tasa de Inmigración del 13,1%

al 10,6%, la conduce a la ya mencionada reducción de su saldo migratorio del 4,5% al 0,4%.

El Cuadro 6 muestra las cifras de lo que denominamos índice de apertura migratoria, que, recordamos, es la razón de la población móvil (inmigrantes+emigrantes) sobre la población estable. Allí se resumen algunas de las percepciones anteriores: de lejos, la Región Orinoquia-Amazonia es la más abierta migratoriamente, pero en los veinte años que separan los dos censos parece vivirse una clara tendencia a su estabilidad y cerramiento: de 1,060 en este índice, en 1973, se pasa a 0,713, en 1993. En el otro extremo, la Región Costeña aparece como

CUADRO 4

INMIGRACIÓN A LAS REGIONES

REGIÓN→	CENTRAL	PACÍFICA	ANTIOQUIA	COSTA	ORINO/AMAZ	TOTAL
INMIGRANTES						
1973	573,600	554,906	366,682	252,452	306,826	2,054,466
1993	1,040,092	705,360	638,578	467,607	563,063	3,414,699
INMIGRANTES/RESIDENTES						
1973	0,068	0,131	0,077	0,055	0,439	0,091
1993	0,076	0,106	0,089	0,060	0,336	0,092

CUADRO 5

EMIGRACIÓN DE LAS REGIONES

REGIÓN→	CENTRAL	PACÍFICA	ANTIOQUIA	COSTA	ORINO/AMAZ	TOTAL
EMIGRANTES						
1973	687,245	363,989	699,659	194,546	109,026	2,054,466
1993	1,092,500	680,862	985,774	426,213	229,349	3,414,699
EMIGRANTES/NACIDOS						
1973	0,081	0,090	0,137	0,043	0,217	0,091
1993	0,080	0,103	0,131	0,055	0,171	0,092

territorios

la más cerrada sobre sí misma, pero, inversamente, parece estar abriéndose: de un índice de 0,104, en 1973, pasa a 0,121, en 1993. La Región Central tiene una apertura intermedia, que aumenta ligeramente su índice de 0,161 a 0,170. Las regiones más abiertas en el territorio ya consolidado son la Pacífica, cuyo índice, sin embargo, des-

ciende ligeramente de 0,250 a 0,233 y la Antioqueña, que aumenta levemente de 0,242 a 0,247.

El Cuadro 7 nos muestra los flujos entre las distintas regiones en términos relativos con respecto a la población total, para las dos fechas censales (incluyendo la población estable en cada región).

CUADRO 6
ÍNDICE DE APERTURA MIGRATORIA POR REGIONES

REGIÓN →	CENTRAL	PACÍFICA	ANTIOQUIA	COSTA	ORINOQ/AMAZ
EMIGRANTES+INMIGRANTES/POBLACIÓN ESTABLE					
1973	0,161	0,250	0,242	0,104	1,060
1993	0,170	0,233	0,247	0,121	0,713

CUADRO 7
FLUJOS INTERREGIONALES RELATIVOS

ORIGEN →	CENTRAL	PACÍFICA	ANTIOQUIA	COSTA	ORINOQ/ AMAZ	TOTAL	
DESTINO							
CENTRAL	0,346	0,006	0,011	0,004	0,004	0,371	1973
	0,340	0,007	0,010	0,006	0,005	0,368	1993
PACÍFICA	0,008	0,162	0,016	0,001	0,001	0,186	1973
	0,007	0,161	0,011	0,001	0,001	0,180	1993
ANTIOQUIA	0,006	0,006	0,194	0,003	0,000	0,211	1973
	0,006	0,007	0,178	0,004	0,000	0,195	1993
COSTA	0,007	0,001	0,003	0,190	0,000	0,201	1973
	0,007	0,001	0,004	0,199	0,000	0,212	1993
ORINOQUIA/ AMAZONIA	0,010	0,002	0,001	0,000	0,017	0,031	1973
	0,010	0,003	0,002	0,000	0,030	0,045	1993
TOTAL	0,376	0,178	0,225	0,198	0,022	1,000	1973
	0,370	0,179	0,204	0,211	0,036	1,000	1993

territorios

Examinemos, primero, las magnitudes de estos flujos y, después, sus variaciones, consignadas en el Cuadro 8. Por supuesto, los valores mayores en las dos fechas corresponden a la población estable en cada región (la diagonal), que concentra, como hemos dicho, el 90,9% y el 90,8% de la población total en cada fecha. Entre los flujos propiamente interregionales, los más elevados tienen origen en la Región Antioqueña: el más fuerte tiene como destino a la Región Pacífica, que, en 1973, alcanza el 1,6% de la población nacional, aunque cae de manera considerable a un 1,1%, en 1993. Las cifras más detalladas a nivel departamental indican que esto obedece fundamentalmente a migraciones desde los departamentos del eje cafetero, cuyo polo de atracción migratorio ha sido desde hace tiempo el Valle, más que el departamento núcleo de su región, Antioquia. El otro flujo importante es el de Antioquia a la Región Central, que, en 1973 fue del 1,1% de la población total, y, en 1993, del 1,0%. De nuevo, el grueso de estos movimientos parece ser la emigración

de población del eje cafetero hacia Bogotá y, en menor medida, hacia el departamento vecino del Tolima. El único flujo adicional que iguala el 1% de la población nacional es el que parte de la región Central y va a la Orinoquia-Amazonia, y que permanece en las dos fechas en alrededor del 1% de la población nacional.

En cuanto a las diferencias entre los dos censos, que se ven en el Cuadro 8, podemos decir lo siguiente: las variaciones más significativas ocurren en las poblaciones estables de las regiones: la mutación relativa más voluminosa es la de la población estable en la Región Antioqueña, que disminuye en 1,6 puntos porcentuales (de 19,4% a 17,8%). Esto haría pensar que la caída en la participación en la población residente puede obedecer sobre todo a una caída en su crecimiento vegetativo: esto se refuerza por el hecho de que la participación de los habitantes nacidos en la Región Antioqueña disminuye entre los dos censos en 2,1 puntos porcentuales, mientras que la participación en la población residente se contrae en 1,6 puntos.



CUADRO 8

DIFERENCIAS EN LOS FLUJOS INTERREGIONALES RELATIVOS. 1973/1993

ORIGEN →	CENTRAL	PACÍFICA	ANTIOQUIA	COSTA	ORINOQ/AMAZ	TOTAL
DESTINO						
CENTRAL	-0,006	0,001	-0,001	0,002	0,001	-0,003
PACÍFICA	-0,001	-0,001	-0,005	0,000	0,000	-0,006
ANTIOQUIA	0,000	0,001	-0,016	0,001	0,000	-0,016
COSTA	0,000	0,000	0,001	0,009	0,000	0,011
ORINOQ/AMAZ	0,000	0,001	0,001	0,000	0,013	0,014
TOTAL	-0,006	0,001	-0,021	0,013	0,014	

territorios

Otra mutación significativa corresponde a la población estable de la Orinoquía-Amazonia, que aumenta su participación sobre la población nacional en 1,3 puntos porcentuales (de 2,25% a 3,55%), confirmando la tendencia a la estabilización de la población en esa región. Los otros cambios en las participaciones relativas de los flujos no alcanzan el 1% de la población nacional. La población estable de la Región Costeña, que aumenta 0,9 puntos porcentuales y la población estable de la Región Central, que disminuye 0,6 puntos porcentuales. El único flujo fuera de la diagonal de poblaciones estables que tiene alguna magnitud es el de la Región Antioqueña hacia la Pacífica, que tiene una variación de medio punto porcentual sobre la población total (pasa de 1,6%, en 1973, a 1,1%, en 1993). En cuanto a los demás flujos, uno varía 0,2 puntos porcentuales, y el resto 1 punto o menos. A juzgar por las cifras censales, se puede concluir que las variaciones en el esquema de flujos interregionales han sido mínimas en el periodo intercensal 1973-1993.

Conclusiones

Precisemos las conclusiones que se pueden extraer del análisis de estas cifras:

1) El impacto de los flujos migratorios interregionales parece ser más bien marginal con respecto a la dinámica demográfica de cada región, con excepción de la Orinoquía-Amazonia, la cual, sin embargo, dada su débil participación en la población total, afecta relativamente poco el esquema general de la distribución interregional de la población.

2) La magnitud total relativa de la migración interregional con respecto a la población total se ha mantenido prácticamente constante, con una proporción ligeramente superior al 9% de la población nacional que cambia de región de residencia con respecto a su región de nacimiento.

3) Los flujos migratorios tomados individualmente han variado poco entre las dos fechas, y son más significativos los cambios en las participaciones relativas de las poblaciones estables de cada región. Esto sugiere que las pequeñas variaciones en la distribución regional de la población residente pueden obedecer más a disparidades en las dinámicas de crecimiento vegetativo.

4) No obstante la permanencia en la magnitud relativa global de migrantes interregionales y las pocas variaciones en los flujos, estos cambios parecen equilibrar, entre las dos fechas censales, los saldos migratorios, reduciendo aún más el impacto de la migración interregional sobre la trayectoria poblacional de cada una de las regiones.

La interacción interdepartamental

Indicadores y cifras

En esta sección, analizaremos la interacción migratoria entre los distintos departamentos, con una serie de indicadores cuya lógica y características expondremos a continuación.

La noción básica para este análisis, a la cual ya aludimos, consiste en que la interacción socioespacial entre dos unidades espaciales debe reflejarse, de alguna manera, en el des-

plazamiento residencial de las personas entre ellas. Así, entre dos unidades espaciales que tienen pocos contactos, probablemente pocas personas nacidas en una sección territorial decidan irse a vivir a la otra, y viceversa. Por el contrario, cuando las relaciones sociales y económicas entre dos unidades territoriales son intensas, debe existir entre ellas un flujo migratorio considerable.

Construimos entonces un primer indicador al que denominamos *Índice de Interacción* (INT), mediante el cual pretendemos medir qué tan importante es para un *Territorio i*, otro *Territorio j*. Esto tendría dos componentes: de una parte, la proporción de la población nacida total en *i* que se traslada a residir en *j*. Es decir, (Emigrantes $i \rightarrow j$) / Nacidos *i*. De otra parte, la proporción en la población residente en *i* de personas que se trasladan desde *j*. Es decir, (Emigrantes $j \rightarrow i$) / Residentes en *i*. Tomamos el INT como la suma de estas dos proporciones, que mide entonces la población de *i* que tiene relación con *j*.

$$\text{INT}(i \rightarrow j) = \frac{\text{EMIGRANTES } (i \rightarrow j)}{\text{NACIDOS } (i)} + \frac{\text{EMIGRANTES } (j \rightarrow i)}{\text{RESIDENTES } (i)}$$

A partir de este índice, construimos otro complementario, que en realidad es una lectura especular del anterior. Si el INT nos habla de qué importancia tiene para una región determinada una segunda región, su lectura inversa nos puede hablar de qué tanta influencia tiene una región sobre otra. De esta manera, definimos como *Índice de Inci-*

dencia (INC) de *j* sobre *i* a la siguiente expresión: $\text{INC } (j \rightarrow i) = \text{INT } (i \rightarrow j)$.

Los Cuadros 9 y 10 nos muestran las cifras correspondientes a estos dos indicadores en 1973 y en 1993, que pueden ser interpretados de la siguiente manera: la lectura horizontal nos habla de qué tanta influencia recibe un departamento del resto que aparece en las columnas (*Índice de Interacción*). La lectura vertical nos habla de qué tanta influencia ejerce un departamento sobre los otros (*Índice de Incidencia*). Hemos agrupado los departamentos según su pertenencia a las regiones, empezando por el que opera como centro regional.

Con base en este último *Índice de Incidencia*, hemos construido lo que hemos denominado *Esquema de Incidencia Migratoria Interdepartamental* para las dos fechas de análisis, que pretende ilustrar visualmente la lógica de interacción que sugieren las cifras del indicador mencionado (ver Figuras 1 y 2). Para ello, hemos conservado solamente las interrelaciones que superan un límite convencional de 0,090, a las cuales consideramos como las más significativas. El tamaño de la figura que representa cada departamento es proporcional a su participación en el total de la población nacional en cada fecha (la cifra que aparece abajo del nombre del departamento expresa los milésimos sobre la población nacional). El grosor de las flechas que representan la interacción está en proporción a la magnitud del *Índice de Incidencia*, y el sentido de la flecha indica la direccionalidad de la incidencia entre los dos departamentos en cuestión.

territorios

CUADRO 9
ÍNDICES DE INTERACCIÓN E INCIDENCIA MIGRATORIAS 1973

INT >	INC v	REGION CENTRAL										REGION PACIFICA					REGION ANTIOQUEÑA					REGION COSTENA										ORINOQUIA-AMAZONIA									
		Bogot	Cundi	Boyac	Sant	Norte	Tolim	Hulia	Valle	Cauca	Nariño	Choc	Antio	Calda	Risar	Quind	Atlánti	Boliva	Mgdal	La Gu	Cesar	Sucre	Córdoba	San A	Meta	Arauc	Casa	Cagu	Putu	Guan	Vaup	Viche	Amaz								
Bogotá	1.392				0.047	0.011	0.062	0.016	0.034	0.005	0.007	0.001	0.023	0.022	0.009	0.013	0.010	0.005	0.004	0.001	0.002	0.001	0.002	0.001	0.012	0.001	0.009	0.002	0.001	0.000	0.000	0.000	0.001	0.001							
Cundinamar		1.454	0.040	0.011	0.002	0.059	0.009	0.018	0.001	0.001	0.000	0.000	0.007	0.010	0.002	0.007	0.003	0.001	0.001	0.001	0.002	0.000	0.000	0.000	0.028	0.001	0.003	0.004	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000								
Boyaca		0.041	1.617	0.028	0.009	0.016	0.003	0.009	0.001	0.001	0.000	0.000	0.007	0.006	0.002	0.004	0.002	0.003	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.014	0.005	0.016	0.001	0.000	0.000	0.002	0.001	0.000								
Santander		0.011	0.024	1.683	0.050	0.009	0.002	0.010	0.001	0.001	0.001	0.001	0.021	0.005	0.002	0.003	0.014	0.018	0.008	0.002	0.015	0.004	0.006	0.000	0.006	0.005	0.002	0.001	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000								
Norte	0.034	0.004	0.040	0.087	1.739	0.004	0.002	0.007	0.001	0.001	0.000	0.008	0.002	0.001	0.001	0.012	0.004	0.009	0.002	0.049	0.001	0.001	0.000	0.002	0.010	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Tolima		0.076	0.018	0.010	0.003	1.510	0.033	0.062	0.004	0.002	0.001	0.001	0.013	0.034	0.011	0.024	0.004	0.002	0.002	0.001	0.008	0.000	0.001	0.000	0.022	0.001	0.002	0.018	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000								
Hulia	0.075	0.025	0.007	0.005	0.003	0.070	1.597	0.061	0.031	0.014	0.000	0.007	0.005	0.003	0.008	0.002	0.001	0.001	0.001	0.003	0.000	0.001	0.000	0.010	0.000	0.001	0.065	0.003	0.000	0.000	0.000	0.000	0.001								
Valle	0.038	0.011	0.005	0.006	0.003	0.032	0.015	1.551	0.071	0.036	0.011	0.048	0.051	0.051	0.044	0.004	0.002	0.001	0.001	0.002	0.000	0.000	0.001	0.000	0.006	0.000	0.000	0.005	0.002	0.000	0.001	0.000	0.000								
Cauca	0.015	0.002	0.001	0.002	0.001	0.007	0.021	1.661	0.041	0.002	0.000	0.008	0.006	0.005	0.007	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.002	0.001	0.000	0.004	0.005	0.000	0.000	0.000	0.000								
Nariño	0.019	0.002	0.001	0.001	0.001	0.002	0.007	0.085	0.031	1.818	0.001	0.003	0.001	0.001	0.002	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000	0.001	0.020	0.000	0.000	0.000	0.000								
Chocó	0.013	0.002	0.002	0.003	0.001	0.002	0.001	0.004	0.002	1.699	0.000	0.008	0.009	0.003	0.003	0.004	0.011	0.001	0.000	0.001	0.003	0.012	0.000	0.002	0.000	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Antioquia	0.017	0.003	0.003	0.008	0.002	0.005	0.001	0.034	0.002	0.001	0.010	1.812	0.032	0.019	0.009	0.006	0.006	0.003	0.001	0.002	0.004	0.017	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Caldas	0.061	0.016	0.008	0.007	0.002	0.048	0.003	0.005	0.002	0.002	0.000	1.439	0.035	0.003	0.002	0.002	0.001	0.002	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.005	0.000	0.001	0.004	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000									
Risaralda	0.043	0.007	0.004	0.005	0.002	0.026	0.003	0.007	0.002	0.005	0.000	1.278	0.068	0.003	0.001	0.001	0.001	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.006	0.000	0.000	0.003	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000									
Quindío	0.088	0.028	0.013	0.013	0.002	0.074	0.011	0.013	0.005	0.002	0.000	0.079	0.087	0.003	0.001	0.002	0.001	0.002	0.000	0.001	0.002	0.000	0.000	0.013	0.000	0.001	0.008	0.002	0.002	0.001	0.000	0.000									
Atlántico	0.027	0.004	0.002	0.020	0.010	0.005	0.001	0.009	0.001	0.001	0.001	0.021	0.003	0.002	0.001	1.618	0.012	0.018	0.027	0.019	0.002	0.001	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Bolívar	0.012	0.002	0.004	0.023	0.003	0.002	0.001	0.004	0.000	0.000	0.003	0.018	0.001	0.001	0.000	1.867	0.043	0.007	0.024	0.052	0.036	0.004	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Magdalena	0.014	0.003	0.002	0.015	0.009	0.003	0.001	0.004	0.000	0.000	0.000	0.011	0.002	0.001	0.001	0.060	1.657	0.009	0.073	0.011	0.005	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
La Guajira	0.014	0.005	0.003	0.010	0.007	0.004	0.002	0.005	0.001	0.001	0.001	0.014	0.003	0.001	0.001	0.045	0.031	0.029	0.841	0.009	0.010	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Cesar	0.011	0.006	0.003	0.047	0.083	0.020	0.003	0.007	0.001	0.001	0.001	0.016	0.005	0.001	0.002	0.039	0.055	0.054	1.496	0.009	0.007	0.000	0.000	0.003	0.004	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Sucre	0.007	0.001	0.001	0.010	0.001	0.001	0.000	0.002	0.000	0.000	0.000	0.027	0.001	0.000	0.000	0.052	0.016	0.004	0.008	1.672	0.085	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Córdoba	0.006	0.001	0.001	0.009	0.001	0.001	0.000	0.002	0.000	0.000	0.004	0.070	0.001	0.001	0.000	0.022	0.045	0.005	0.003	0.004	0.051	1.772	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
San Andrés	0.049	0.013	0.006	0.015	0.006	0.009	0.002	0.030	0.003	0.002	0.006	0.056	0.006	0.004	0.003	0.011	0.005	0.004	0.011	0.019	1.445	0.001	0.002	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.001								
Meta			0.074	0.035	0.008	0.105	0.022	0.052	0.006	0.004	0.002	0.019	0.018	0.013	0.020	0.002	0.002	0.002	0.001	0.007	0.001	0.001	0.000	0.001	1.221	0.010	0.006	0.008	0.002	0.006	0.027	0.016	0.001								
Arauca	0.076	0.026				0.028	0.006	0.025	0.012	0.001	0.001	0.001	0.023	0.010	0.004	0.004	0.018	0.012	0.007	0.002	0.036	0.003	0.002	0.001	0.057	1.104	0.015	0.003	0.000	0.001	0.002	0.014	0.001								
Casanare			0.043		0.029	0.010	0.016	0.003	0.010	0.001	0.001	0.000	0.008	0.006	0.002	0.004	0.002	0.003	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.015	0.006	1.403	0.001	0.000	0.000	0.003	0.001	0.000								
Caquetá	0.043	0.033	0.010	0.006	0.002			0.066	0.019	0.006	0.001	0.001	0.016	0.024	0.010	0.018	0.001	0.001	0.001	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Putumayo	0.027	0.008	0.006	0.007	0.002	0.017	0.025	0.074	0.063		0.001	0.013	0.008	0.009	0.004	0.010	0.003	0.005	0.002	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000								
Guaviare	0.055	0.061	0.050	0.015	0.003	0.054	0.031	0.054	0.005	0.009	0.003	0.015	0.019	0.008	0.018	0.012	0.003	0.015	0.001	0.032	0.000	0.000	0.000	0.000	0.005	0.004	0.010	0.007	0.679			0.003									
Vaupés	0.061			0.068	0.003	0.067	0.009	0.053	0.007	0.003	0.002	0.022	0.032	0.021	0.014	0.002	0.004	0.002	0.000	0.003	0.001	0.000	0.000	0.000	0.002	0.013	0.008	0.001	0.072	0.882		0.018									
Vichada	0.071	0.006		0.026	0.009	0.054	0.014	0.033	0.014	0.004	0.002	0.023	0.013	0.005	0.014	0.008	0.005	0.003	0.001	0.002	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.751	0.005								
Amazonas		0.027	0.018	0.011	0.004	0.019	0.032	0.040	0.011	0.016	0.002	0.019	0.009	0.008	0.005	0.012	0.011	0.005	0.003	0.003	0.002	0.002	0.002	0.001	0.016	0.003	0.001	0.039	0.073	0.001	0.018	0.004	1.482								

Finalmente, como aproximación a una estimación de la influencia agregada de un departamento sobre el resto, proponemos lo que hemos denominado *Índice de Densidad de Incidencia Migratoria* (DINC), que no es otra cosa que el Índice de Incidencia ponderado por el tamaño poblacional relativo del departamento que recibe la influencia, de la siguiente manera:

$$\text{DINC } (i \rightarrow j) = \text{INC } (i \rightarrow j) \times \frac{\text{Residentes } j}{\text{Población Total}}$$

El índice así definido es aditivo, de tal manera que se puede agregar y desagregar, y permite las comparaciones intertemporales.

En el Cuadro 11, mostramos las cifras respectivas en los años de observación. Las dos primeras columnas muestran la *Densidad de Incidencia Total* en cada año, que es la sumatoria de DINC del departamento *i* sobre el total del resto de los departamentos. Las dos columnas siguientes muestran la *Densidad de Incidencia Intrarregional*, que es la sumatoria del DINC de cada departamento *i* sobre el resto de departamentos de su propia región. Las dos columnas siguientes muestran la *Densidad de Incidencia Extrarregional*, que es la sumatoria del DINC del departamento *i* sobre los departamentos del resto de regiones del país. Las dos columnas finales muestran la razón entre la Incidencia Intrarregional sobre la Extrarregional.

territorios

CUADRO 10

ÍNDICES DE INTERACCIÓN E INCIDENCIA MIGRATORIAS 1993

INT>	INC v	REGION CENTRAL										REGION PACIFICA				REGION ANTIOQUEÑA				REGION COSTERA										ORINOQUIA-AMAZONIA									
		Bogotá	Cundin	Boyacá	Santia	Norte	Tolima	Huila	Valle	Cauca	Nariño	Choc	Antioq	Calde	Risar	Quind	Atlánti	Boliva	Mgda	La Gu	Cesar	Sucre	Córdo	San A	Meta	Arauc	Casa	Caqui	Putu	Guain	Guavi	Vaup	Vicha	Amaz					
Bogotá	1.416				0.045	0.010	0.063	0.018	0.031	0.005	0.007	0.001	0.019	0.020	0.007	0.010	0.011	0.005	0.005	0.001	0.003	0.002	0.003	0.001	0.017	0.001	0.003	0.004	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000	0.001	0.000	0.001			
Cundinam		1.347	0.053	0.016	0.003	0.063	0.011	0.016	0.016	0.003	0.002	0.000	0.009	0.012	0.003	0.006	0.004	0.003	0.002	0.000	0.002	0.001	0.001	0.000	0.034	0.001	0.002	0.004	0.001	0.000	0.002	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000			
Boyaca		0.058	1.503	0.028	0.011	0.013	0.003	0.008	0.008	0.002	0.001	0.000	0.008	0.006	0.002	0.003	0.002	0.004	0.001	0.001	0.001	0.001	0.000	0.001	0.000	0.014	0.004	0.017	0.002	0.000	0.000	0.003	0.000	0.000	0.000				
Santander		0.019	0.025	1.625	0.058	0.008	0.003	0.010	0.001	0.001	0.103	0.001	0.022	0.005	0.002	0.003	0.020	0.021	0.012	0.002	0.022	0.003	0.002	0.000	0.008	0.009	0.002	0.001	0.000	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000				
Norte	0.041	0.006	0.017		1.688	0.006	0.002	0.012	0.001	0.001	0.000	0.000	0.012	0.003	0.002	0.002	0.012	0.007	0.011	0.002	0.053	0.001	0.002	0.000	0.003	0.016	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Tolima		0.084	0.015	0.010	0.004	1.449	0.034	0.051	0.004	0.002	0.000	0.000	0.015	0.033	0.012	0.021	0.004	0.003	0.004	0.001	0.006	0.001	0.001	0.000	0.028	0.001	0.002	0.018	0.002	0.000	0.002	0.000	0.000	0.000	0.000				
Huila		0.025	0.006	0.006	0.003	0.060	1.586	0.049	0.034	0.012	0.000	0.000	0.007	0.005	0.004	0.007	0.002	0.002	0.000	0.002	0.000	0.001	0.000	0.012	0.001	0.001	0.066	0.005	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Valle	0.042	0.010	0.004	0.006	0.004	0.023	0.012	1.598	0.067	0.040	0.008	0.008	0.039	0.037	0.044	0.033	0.005	0.003	0.002	0.001	0.001	0.001	0.001	0.001	0.007	0.001	0.000	0.006	0.003	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000				
Cauca	0.019	0.005	0.002	0.002	0.001	0.006	0.024	1.660	0.032	0.001	0.000	0.000	0.006	0.005	0.018	0.007	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.003	0.001	0.000	0.006	0.013	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Nariño	0.023	0.003	0.001	0.001	0.001	0.002	0.006	0.023	1.799	0.001	0.000	0.000	0.004	0.002	0.002	0.002	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.003	0.001	0.000	0.006	0.033	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Chocó	0.018	0.002	0.001	0.003	0.001	0.002	0.001	0.067	0.003	0.003	1.686	0.000	0.005	0.010	0.002	0.005	0.012	0.001	0.001	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000	0.002	0.013	0.000	0.000	0.000	0.000				
Antioquia	0.019	0.004	0.003	0.008	0.003	0.005	0.001	0.028	0.002	0.001	0.014	1.808	0.024	0.016	0.008	0.007	0.009	0.003	0.001	0.015	0.005	0.028	0.001	0.002	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Caldas	0.079	0.021	0.009	0.007	0.003	0.045	0.004	0.005	0.003	0.002	0.000	0.000	1.453	0.030	0.004	0.003	0.002	0.001	0.002	0.001	0.001	0.001	0.000	0.007	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Risaralda	0.043	0.008	0.004	0.005	0.004	0.024	0.004	0.007	0.003	0.005	0.000	0.000	1.359	0.057	0.004	0.002	0.002	0.000	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.008	0.000	0.001	0.004	0.004	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000				
Quindío		0.026	0.009	0.010	0.004	0.064	0.012	0.018	0.008	0.002	0.000	0.000	0.075	0.074	1.231	0.004	0.002	0.002	0.001	0.002	0.001	0.000	0.000	0.017	0.001	0.001	0.009	0.002	0.000	0.002	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Atlántico	0.028	0.005	0.002	0.023	0.008	0.004	0.001	0.009	0.001	0.001	0.000	0.000	0.020	0.003	0.002	0.001	1.625	0.081	0.086	0.016	0.022	0.029	0.022	0.004	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Bolívar	0.015	0.004	0.005	0.023	0.005	0.003	0.001	0.005	0.001	0.001	0.003	0.000	0.026	0.002	0.001	0.001	0.084	1.644	0.037	0.011	0.026	0.053	0.041	0.006	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Magdalena	0.020	0.004	0.002	0.020	0.011	0.006	0.002	0.006	0.001	0.001	0.000	0.000	0.014	0.003	0.001	0.001	0.054	1.597	0.032	0.080	0.010	0.007	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
La Guajira	0.020	0.003	0.003	0.013	0.006	0.004	0.001	0.006	0.001	0.001	0.001	0.001	0.018	0.002	0.001	0.001	0.080	0.057	1.472	0.024	0.035	0.001	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Cesar	0.022	0.005	0.003	0.053	0.075	0.012	0.002	0.005	0.001	0.001	0.001	0.001	0.013	0.003	0.001	0.001	0.048	0.055	0.054	1.499	0.009	0.010	0.000	0.002	0.007	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Sucre	0.012	0.002	0.002	0.008	0.002	0.001	0.001	0.003	0.000	0.000	0.002	0.000	0.035	0.001	0.001	0.000	0.064	0.015	0.010	0.009	1.628	0.085	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Córdoba	0.012	0.001	0.001	0.003	0.001	0.001	0.000	0.003	0.000	0.000	0.005	0.000	0.001	0.001	0.000	0.000	0.032	0.048	0.006	0.008	0.006	0.047	1.727	0.002	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
San Andr	0.045	0.007	0.005	0.016	0.005	0.007	0.002	0.035	0.003	0.003	0.006	0.056	0.006	0.004	0.003	0.000	0.016	0.003	0.005	0.020	0.040	1.402	0.002	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000				
Meta		0.045	0.028	0.006	0.078	0.019	0.041	0.007	0.002	0.002	0.006	0.056	0.015	0.010	0.015	0.003	0.003	0.002	0.001	0.003	0.001	0.000	0.001	0.000	1.330	0.009	0.029	0.010	0.002	0.002	0.026	0.002	0.010	0.001					
Arauca	0.050	0.017	0.050		0.014	0.004	0.015	0.006	0.001	0.001	0.001	0.018	0.008	0.003	0.003	0.004	0.013	0.006	0.002	0.038	0.004	0.003	0.000	0.040	1.356	0.058	0.003	0.001	0.000	0.002	0.006	0.008	0.000	0.000					
Casanare	0.025		0.022	0.006	0.015	0.006	0.008	0.004	0.002	0.001	0.000	0.000	0.004	0.003	0.003	0.002	0.003	0.002	0.001	0.004	0.001	0.001	0.000	0.047	1.430	0.002	0.001	0.001	0.008	0.000	0.025	0.001	0.001						
Caquetá	0.057	0.026	0.008	0.006	0.003	0.084	0.058	0.027	0.008	0.001	0.013	0.018	0.010	0.014	0.002	0.002	0.001	0.000	0.001	0.000	0.001	0.000	0.001	0.000	0.018	0.001	0.001	0.001	0.001	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000					
Putumayo	0.028	0.007	0.004	0.004	0.002	0.013	0.026	0.064	0.078	0.001	0.010	0.008	0.006	0.007	0.002	0.003	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000					
Guainía	0.037	0.021	0.010	0.007	0.002	0.015	0.012	0.022	0.002	0.001	0.005	0.008	0.004	0.004	0.006	0.001	0.001	0.001	0.000	0.001	0.001	0.002	0.000	0.005	0.001	0.001	0.001	0.003	1.383	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000					
Guaviare	0.085		0.039	0.005	0.062	0.012	0.065	0.011	0.004	0.005	0.023	0.024	0.018	0.021	0.002	0.004	0.001	0.001	0.000	0.000	0.001	0.001	0.000	0.003	0.003	0.002	0.009	0.002	0.003	1.582	0.021	0.022	0.004	0.004					
Vaupés	0.036	0.009	0.007	0.005	0.003	0.008	0.004	0.007	0.018	0.004	0.001	0.005	0.001	0.001	0.003	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.006	0.026	0.008	0.002	0.007	1.022	0.024	0.006	0.001	0.001						
Vichada	0.032	0.021	0.016	0.008	0.003	0.017	0.006	0.012	0.002	0.001	0.001	0.007	0.004	0.003	0.004	0.001	0.002	0.001	0.000	0.001	0.001	0.002	0.000	0.062	0.001	0.003	0.004	0.000	0.015	0.080	1.718	0.007	0.016						
Amazonas	0.075	0.014	0.006	0.006	0.003	0.009	0.013	0.021	0.003	0.007	0.001	0.011	0.007	0.004	0.004	0.007	0.006	0.002	0.002	0.001	0.001	0.001</																	

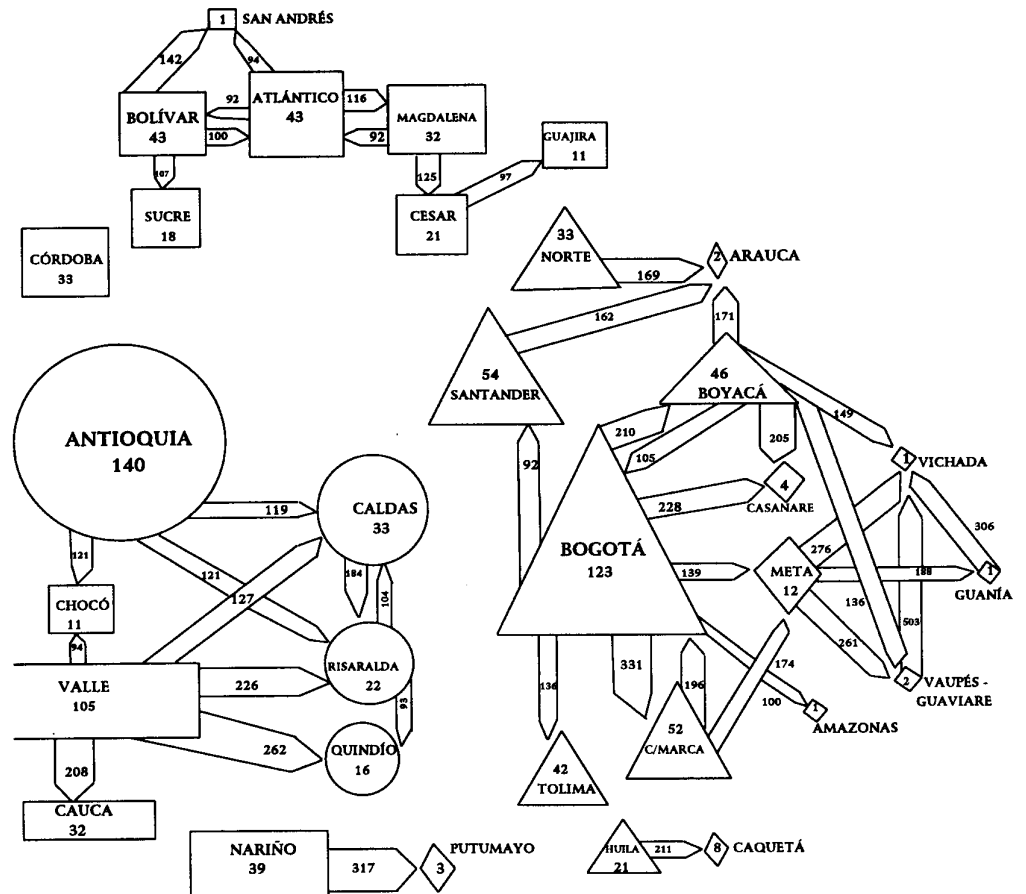
Resultados y conclusiones

Del conjunto de estos indicadores destacamos los siguientes aspectos, empezando por las cifras correspondientes a 1973:

- <

FIGURA 1

ESQUEMA DE INCIDENCIA MIGRATORIA INTERDEPARTAMENTAL. COLOMBIA, 1973



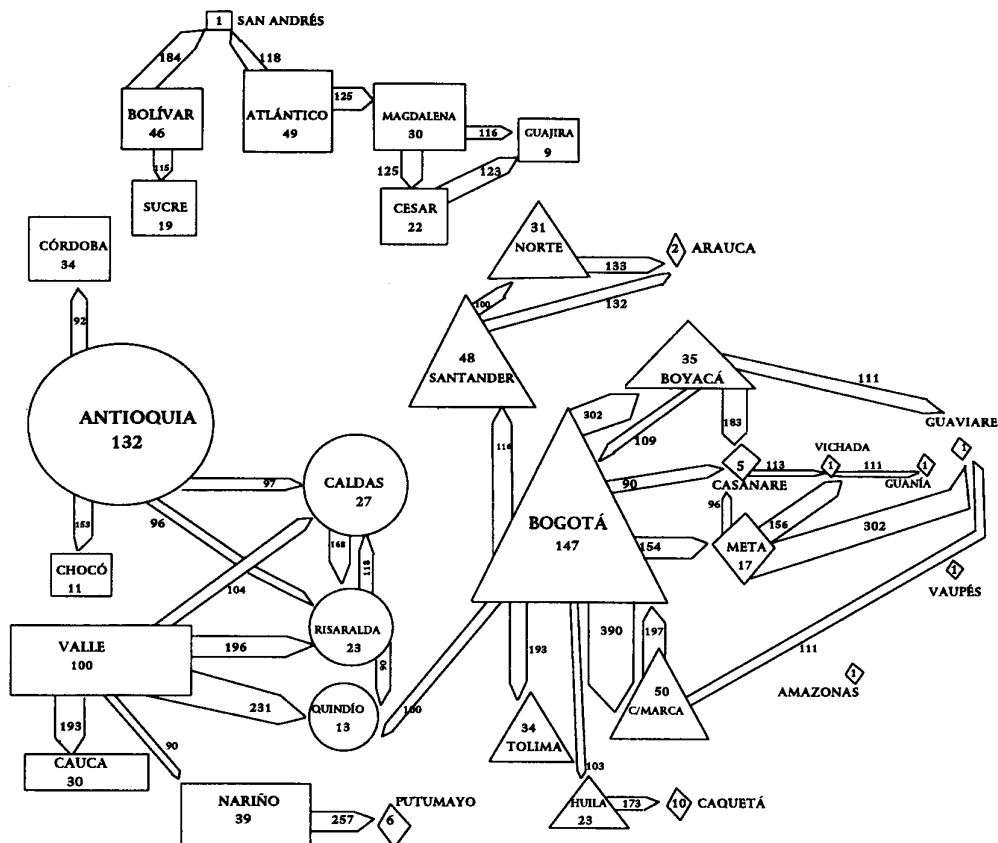
3) Examinando más en detalle, encontramos que la región que muestra un aislamiento más acentuado es la Costeña, ya que ninguno de sus departamentos muestra una interacción significativa con ningún departamento de otra región. La polarización interna se encuentra bastante repartida: su foco, el departamento del Atlántico, sólo

mantiene una incidencia significativa con tres de los departamentos de su región, y su DINC Total (0,015), que es comparativamente pequeño, es igual al de Bolívar y cercano al de Magdalena (0,011) y Cesar (0,010).

4) La Región Central no exhibe ninguna interrelación significativa con ningún depar-

FIGURA 2

ESQUEMA DE INCIDENCIA MIGRATORIA INTERDEPARTAMENTAL. COLOMBIA, 1993



tamento de las otras tres grandes regiones, lo que muestra un relativo aislamiento con respecto a ellas. Por otro lado, la Región Central sí parece ejercer una gran incidencia sobre los departamentos de la Orinoquia-Amazonia (especialmente sobre su subsección Orinoquia), a tal punto que las cifras sugieren que este último territorio opera como área de ampliación de la Región Central.

Bogotá parece polarizar fuertemente la región, pues todas las interrelaciones intrarregionales significativas tienen que ver con ella, y muestra el DINC regional más alto del país (0,40).

5) Las regiones Antioqueña y Pacífica son, entre las más pobladas, las que muestran una mayor interacción mutua. Aunque los focos de cada una de ellas no parecen interac-

territorios

tuar entre sí de manera muy estrecha, sus áreas de influencia aparecen superpuestas, y existen territorios en los cuales la incidencia migratoria es disputada entre los departamentos del Valle y de Antioquia. De hecho, las cuatro interrelaciones interregionales sig-

nificativas en el territorio más poblado aparecen en este año entre departamentos de estas dos regiones.

La más importante de estas áreas en disputa es la conformada por los departamentos del eje cafetero. A pesar de que éstos pertenecen histórica y culturalmente al área de influencia de Antioquia, y de que la incidencia directa que ejerce este departamento no ha desaparecido (al menos en Caldas y Risaralda; en Quindío ya no es significativa), las cifras muestran que las interacciones más fuertes de estos departamentos se establecen en esta fecha con el departamento del Valle. Debe hacerse notar que además estos tres departamentos mantienen notables relaciones de interdependencia entre sí, lo que muestra que es una de las zonas con mayor integración del país, tanto internamente como con los focos de dos regiones.

La otra zona en disputa es el departamento del Chocó. Al contrario del caso anterior, este departamento pertenece tradicionalmente a la Región Pacífica, con la que mantiene una gran afinidad cultural. Pero su interacción se encuentra repartida entre los departamentos del Valle y de

CUADRO 11
ÍNDICE DE DENSIDAD DE INCIDENCIA

	Total		Sobre su región		Sobre el resto		Región / Resto	
	73	93	73	93	73	93	73	93
Bogotá	0.059	0.072	0.040	0.046	0.018	0.026	2.194	1.757
C/marca	0.037	0.041	0.031	0.033	0.006	0.009	5.001	3.725
Boyacá	0.023	0.026	0.019	0.021	0.004	0.005	4.288	4.512
Santander	0.018	0.020	0.011	0.012	0.007	0.008	1.519	1.426
Norte	0.009	0.010	0.005	0.005	0.004	0.005	1.196	1.050
Tolima	0.025	0.032	0.014	0.015	0.011	0.017	1.223	0.882
Huila	0.009	0.025	0.004	0.005	0.005	0.021	0.774	0.225
Valle	0.042	0.042	0.011	0.010	0.031	0.032	0.357	0.317
Cauca	0.012	0.014	0.009	0.008	0.003	0.006	2.973	1.226
Nariño	0.008	0.015	0.005	0.005	0.003	0.010	1.774	0.527
Chocó	0.004	0.004	0.001	0.001	0.002	0.003	0.544	0.305
Antioquia	0.026	0.026	0.008	0.006	0.018	0.020	0.425	0.285
Caldas	0.022	0.020	0.010	0.008	0.012	0.012	0.833	0.663
Risaralda	0.016	0.015	0.008	0.006	0.008	0.009	0.929	0.722
Quindío	0.013	0.012	0.004	0.003	0.009	0.009	0.429	0.363
Atlántico	0.015	0.017	0.011	0.012	0.005	0.005	2.366	2.238
Bolívar	0.015	0.020	0.011	0.012	0.003	0.005	3.366	2.541
Magdalena	0.011	0.013	0.009	0.010	0.002	0.003	4.128	3.366
La Guajira	0.003	0.005	0.002	0.004	0.001	0.001	3.245	5.093
Cesar	0.010	0.012	0.006	0.006	0.004	0.006	1.388	1.013
Sucre	0.007	0.008	0.006	0.006	0.001	0.002	4.941	4.054
Córdoba	0.008	0.010	0.004	0.005	0.003	0.005	1.279	1.144
San Andrés	0.001	0.001	0.000	0.001	0.000	0.000	1.409	1.923
Meta	0.007	0.011	0.001	0.003	0.007	0.008	0.089	0.357
Arauca	0.002	0.002	0.000	0.001	0.001	0.002	0.146	0.294
Casanare	0.003	0.003	0.000	0.001	0.002	0.002	0.053	0.639
Caquetá	0.004	0.005	0.000	0.001	0.004	0.004	0.081	0.357
Putumayo	0.002	0.007	0.000	0.004	0.002	0.003	0.184	1.691
Guainía	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	3.863	2.024
Guaviare	0.000	0.001	0.000	0.001	0.000	0.001		0.905
Vaupés	0.000	0.000	0.000	0.000	0.001	0.000	0.915	1.648
Vichada	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	1.328	2.893
Amazonas	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.494	1.422

Antioquia, y esta última aparece con mayor intensidad.

6) La Región Orinoquia-Amazonia presenta varias peculiaridades. En principio, parecen existir diferencias entre su componente Orinoquia y su componente Amazonia.

El primero parece tener una fuerte relación de interacción con la Región Central, recibiendo influencia significativa de varios departamentos de ésta, Bogotá, Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte. También muestra una cierta consolidación de su estructuración interna, que en principio tiene como foco el departamento del Meta, él mismo bastante influido por Bogotá y Cundinamarca, pero que parece jugar un papel de relevo hacia zonas más alejadas, y con población reducida de la región. Sorprende incluso que, a pesar del pequeño tamaño poblacional de sus componentes y de las grandes distancias que los separan, existan apreciables interacciones mutuas entre los departamentos secundarios que conforman esta subárea.

Los departamentos de la Amazonia muestran una integración mutua muy débil, y en general están influidos fundamentalmente por un departamento vecino de una región mayor. Es el caso de Putumayo, fuertemente influido por Nariño, el caso de Caquetá, influido por Huila, e incluso el de Amazonas, que tiene como única interrelación significativa la establecida con la lejana Bogotá.

7) Debe también registrarse la existencia de departamentos, incluso en las regiones más pobladas, que permanecen en 1973 relativamente aislados, tanto del foco de sus regiones respectivas como de sus departamen-

tos vecinos. Es el caso de Nariño, en el sur de la Región Pacífica, que no tiene relaciones significativas con el Valle, ni con su vecino, el Cauca (aunque, como hemos visto, ejerce influencia sobre el Putumayo, de frontera abierta). Algo similar puede decirse en la Región Central de sus dos departamentos más alejados al norte y al sur. Norte de Santander no parece relacionarse ni con Bogotá ni con su vecino Santander (aunque ejerce influencia sobre su contiguo departamento orinoquense de Arauca). Y lo mismo sucede al sur con el Huila, que no tiene relación significativa con su vecino el Tolima ni con Bogotá (aunque también ejerce influencia sobre su vecino amazónico, Caquetá). En la Costa también existe un caso similar: el departamento de Córdoba, en el extremo suroccidental de la región, que no muestra ninguna interrelación significativa. Esto indicaría que, además de la relativa desintegración entre las regiones, existen algunos rasgos de desintegración en su interior, ya que, en 1973, existen departamentos con conexiones muy débiles aun con sus propias regiones.

Miremos lo que sucede en 1993. El panorama que allí se presenta es muy similar al de veinte años atrás, y se puede decir que los grandes rasgos de esta configuración de interrelación socioespacial han cambiado poco. No obstante, existen cambios puntuales que queremos destacar, pues muestran eventuales tendencias de mutación, que, como casi todos los fenómenos socioespaciales, suelen tener una gran inercia.

8) Un primer cambio es que si antes la Región Central aparecía completamente aislada de las otras tres grandes regiones, en 1993

territorios

aparece una ligazón significativa de Bogotá sobre el Quindío, departamento de la Región Antioqueña del eje cafetero. Aunque esta incidencia sigue siendo menor que la ejercida sobre este departamento por el Valle (aunque ya supera la ejercida por su vecino, Risaralda), parece ser evidencia de un movimiento de integración más general, alrededor del aumento de influencia de Bogotá. La capital del país ve crecer su DINC total de 0,059, en 1973, a 0,072, en 1993, y especialmente su DINC extrarregional, que pasa en estas fechas de 0,018 a 0,026. Por primera vez su influencia comienza a hacerse sentir de manera significativa por fuera de su ámbito tradicional de incidencia hacia otras regiones más pobladas. Aunque todos los departamentos del eje cafetero siguen siendo polarizados por el Valle y continúan recibiendo influencia significativa de Antioquia, de hecho los valores de los indicadores correspondientes a estas interrelaciones descienden en el intervalo, mientras que crecen los referidos a la incidencia de Bogotá sobre ellos.

9) Otro cambio importante es que los mencionados departamentos de las regiones mayores que permanecían aislados, en 1993 muestran signos de integración. En la última fecha, Huila muestra una incidencia ya significativa de parte de Bogotá, Nariño por parte del Valle, y Norte parece ya conectarse de manera apreciable con su vecino Santander. Merece destacarse el caso de Córdoba. Este departamento, que veinte años antes aparecía muy aislado, en 1993 muestra una interacción incipiente, pero ya no con el foco de su región, Atlántico, ni con ningún otro departamento de ella, sino con Antioquia.

10) Esto permite decir algo sobre la Región Antioqueña. Su foco, el departamento de Antioquia, también aumenta su incidencia sobre el Chocó, el cual pierde su conexión significativa con el foco de su región de origen, el Valle. Parecería entonces que Antioquia está desplazando su área de influencia: mientras que su peso específico desciende con respecto a los departamentos de su región histórica, se expande en otras direcciones: hacia el Chocó, perteneciente a la Región Pacífica, y hacia Córdoba, perteneciente a la Región Costeña. (Su DINC intrarregional desciende de 0,008 a 0,006 entre las dos fechas, mientras que el extrarregional crece de 0,018 a 0,020).

11) La Región Costeña muestra, a su vez, un fenómeno inesperado. La incidencia demográfica parece acentuar su bipolarización, con ciertos signos de fragmentación interna. El foco tradicional de la región, el departamento del Atlántico, parece sufrir una fuerte competencia del departamento de Bolívar (El DINC total del Atlántico aumenta de 0,015 a 0,017, pero el de Bolívar pasa del mismo 0,015 a 0,020). Pero esto se expresa además en una caída de su interacción mutua: si en 1973 existía incluso una incidencia significativa recíproca entre estos dos departamentos, en 1993 estas ligazones desaparecen de un nivel significativo. Parecería entonces que esta región, contra otras intuiciones, se dirigiese hacia una dicotomización: Bolívar ejerciendo influencia sobre el área al occidente del río Magdalena, en especial sobre Sucre, y Atlántico, sobre la margen oriental, sin mucha conexión entre ellas.

12) Finalmente, señalemos algo a lo que ya

se había aludido: Bogotá es el único centro regional que aumenta de manera apreciable su incidencia: su DINC total pasa de 0,059, en 1973, a 0,072, en 1993, mientras que el Valle y Antioquia permanecen estacionarios, y Atlántico, con un nivel bajo, pasa apenas de 0,015 a 0,017. Este aumento de la influencia de Bogotá se ejerce tanto al interior de su región (su DINC Intrarregional pasa de 0,040 a 0,046) como en términos extrarregionales, en los que aumenta aún más (su DINC Extrarregional pasa de 0,018 a 0,026). Parecería entonces una evidencia del fortalecimiento de Bogotá como foco del sistema territorial colombiano.

Bibliografía

- Cuervo, Luis Mauricio, 1990, *La primauté urbaine en Amérique Latine. Une étude historique comparative*, Tesis de Doctorado, Université Paris XII, París.
- Gouëset, Vincent, 1992, *La concentration urbaine en Colombie: de la «Quadricephalie» a la primauté de Bogotá 1930-1990*, Tesis de Doctorado Université Bordeaux III, Institut de Géographie, Bordeaux.
- Jaramillo, Samuel y Cuervo, Luis Mauricio, 1987, *La configuración del espacio regional en Colombia*, Bogotá, CEDE-UNIANDÉS.
- Jiménez, Margarita y Sideri, Sandro, 1985, *Historia del desarrollo regional en Colombia*, Bogotá, CIDER-CEREC.
- Kalmanovitz, Salomón, 1982, «El régimen agrario durante la colonia», en *Manual de Historia de Colombia*, Tomo II, Bogotá, Colcultura.
- Montenegro, Santiago, 1996, «El papel de las regiones para la estabilidad macroeconómica de Colombia», en *Desarrollo y Sociedad*, núm. 38, Bogotá, Universidad de los Andes, septiembre de 1996.
- Ospina Vásquez, Luis, 1995, *Industria y protección en Colombia 1810-1930*, Medellín, Editorial Santafé.
- Revéziz, Edgard, 1989, *Democratizar para sobrevivir*, Bogotá, Poligrupo.

